



EL PATRIOTA.



ECONOMIA POLITICA.

La codicia insaciable y el desenfreno asolador de nuestros sayones , han desangrado y convertido en esqueleto la nacion entera , al paso que los trastornos de América han privado el Erario de sus manantiales mas pingües , precisamente en el tiempo de nuestros mayores quebrantos y escaseces.

En esta situacion el arbitrio mas obvio , ú por mejor decir , el único que cabe , es el mismo que se practica en una familia particular para evitar su total exterminio, quando las salidas ó dispendios preponderan exorbitantemente á sus entradas ó rentas ; en una palabra , no hay mas plan ni mas proyecto que reducir los gastos á la menor suma posible , y nivelarlos con los alcances del sueldo ú del patrimonio.

Evacuadas las Andalucías por el ejército de los enemigos y de sus parciales , no pueden menos de vacar un sinnúmero de empleos , para cuyo desempeño basta la honradez , acompañada de una muy mediana inteligencia; y así Administraciones , Tesorerías, Contadurías, y aun tal vez Intendencias , deben conferirse únicamente á los pudientes y hacendados para que las sirvan absolutamente *de valde*, y baxo la mas rigurosa responsabilidad. Si hubiese algun destino que requiriese cierta práctica de negocios , se debiera dar á los empleados sobrantes , así en Madrid como en otras partes , en vez de repartir jubilaciones, como sé que se ha practicado ya con algunos , recargando enormemente el Erario.

Godoy y más Godoy es y será mi perpetua cantilena: saldrán los paniaguados y cargarán con los destinos mas cómodos y *metálicos sonantes*. En quatro años de revolucion no hemos adelantado un paso ni en la Milicia ni en la Administracion pública. La misma complicacion , y por consiguiente la misma lentitud , arbitrariedad y descamino se advierte generalmente en todos los ramos. Murcia estaba surtida de Tesoreros de un sin número de subdivisiones de rentas , segun nuestra práctica tan irracional como inveterada , y últimamente jubilaron al Tesorero principal para poner á otro flamante , solo porque era amigo ú deudo de uno de los Regentes.

El asunto es que haya muchos relumbros, símbolos todos de engrandecimiento y de ignorancia , quando no sean de qualidades mucho peores , y escasee ó no el Erario, no por esto se dexará de comer opíparamente , de dormir siesta inmensa , de pasear placentera y distraidamente , &c. &c. ¿Y son estas las virtudes con que tratamos de plantear la Constitucion? ¿queremos realmente ser libres?... Esto me parece que viene á ser lo mismo que marchar á Cádiz por el camino de Zaragoza.

Pero si falta el metálico ¿no puede la Nacion echar mano de los medios quantiosos que atesora? ¿Qué se hará de las confiscaciones de tanto malvado, y de los bienes de tanto cuerpo extinguido? ¿Se subhastará todo , para que se convengan y se agolpen unos quantos adinerados, y adquiriéndolo á un precio ínfimo se desigualen mas y mas las fortunas?

Dése la propiedad , ó dése el usufructo de alguna finca en vez de dinero , y asi se evitarán los inconvenientes del absurdo sistema que inventaron los ministros del intruso para apropiarse lo mas bien parado , y quedará en el Erario el caudal que requieren las urgencias de la guerra.

Acúdase á ella á toda costa , y no se piense por ahora en otro objeto. Un verdadero *Patriota* no puede menos de arder en indignacion , al ver que se pone tanto conato en preservar secretarías y archivos , y no se trata de plantear, vestir , mantener y entusiasmar soldados. Hombres, armas,

viveres , ropas , y sobre todo Gefes , Gefes ; esto es lo que nos interesa , y mas que desaparezcan quantos papeles se han escrito en el orbe.

ODIO A LA TIRANIA.

Enmedio de la inundacion de calamidades que el coloso de iniquidad y de vicios precipita para abismar la nacion , se levanta la virtud de los pocos hijos ilustrados amantes de su patria , á quienes siempre respeta la perversidad , por un secreto impulso de la providencia , á pesar de sus furores. Tablas de asilo en el naufragio comun que presentan á los ojos la roca incontrastable donde ha de hallarse el refugio y la salud. Su fuerza y solidez se arrayga en el poder invencible del odio eterno , jurado contra el crimen de los opresores de la humanidad ; generosa pasion , cuya existencia , incompatible entre los individuos , ni las sociedades por razon de intereses ó animosidades privadas , se fomenta y se hace inmortal al soplo divino del amor de la patria. El noble ciudadano que ve esclavizado el suelo natal de sus mayores , aniquilada la república , hollada la magestad de sus leyes , destruida su libertad y su independencia , trastornados todos los derechos divinos y humanos por la insolencia de un bárbaro usurpador , abre su magnánimo corazon al ódio santo que le revela los misterios de su inmenso poder y los perpetuos recursos de su consuelo. No impotente (como el de la furia infernal que atormenta , y que intolerable en el universo , solo puede habitar en el caos) el ódio político engendrado del amor á la patria , es un sentimiento celestial , que se alimenta de su propia substancia á tal punto , que se vive por aborrecer , y se aborrece por conservar el deleyte de su propio ser : terrible arma en manos diestras que tienen osadia de manejarla. El ánimo donde caben hermanados el ódio y la sabiduría con el sufrimiento , el silencio y la paciencia , sus fieles compañeros , tira en su prevision los planes meditados y combinados con seguridad y con lentitud , penetrando las líneas del porvenir , y remontándose á la altura del eterno nivel

de la justicia , prepara para lo futuro la venganza del culpable tirano , abandonándole los pasajeros momentos de un delirio que le embriaga de sangre , de maldades y de triunfos. El heroe virtuoso , semejante á los dioses , odia el crimen , y este es uno de sus atributos : el hombre , que por el dón del pensamiento se levanta hasta los cielos , no puede dar á su justa pasion la eternidad que no está en su naturaleza ; pero la consagra la duracion de su existencia en la tierra , que es quanto se le puede pedir. Aquel que en las extremadas calamidades de su país pronuncia con desesperacion que todo está perdido , no es digno de acercarse á la cumbre de tan terrible santuario , ni capaz de percibir sus prodigios. El seno del que le presta adoracion en verdadero espíritu es profético , y goza con anticipacion de los frutos tardios , cuya semilla esparce con sus trabajos. Un estado que abraza caractéres nacidos para detestar la maldad , y sellaria con la enemistad de su alma , no debe jamás desconfiar de la fortuna : desde el piélago de sus desventuras sondea la profundidad , y aun allí mismo encuentra recursos : el genio meditador , siempre excitado de su ardiente actividad , es una centinela que guarda las cenizas de su patria , para animarlas con los rayos celestiales que encierra su pecho para fulminar un dia contra los opresores ; ni el tiempo descompone ó empece sus empresas , porque para él no tiene curso : su espíritu inmortal vive en todas las edades , y transmite á los siglos y á la posteridad con el exemplo de su virtud y de su gloria, el fuego eléctrico que enciende los volcanes étneos del odio vengador en que el Tifon centimano expiará con infinito tormento la infamia de su iniquidad ; enseñando al mundo que los esfuerzos de los malvados , siendo impotentes para coronar el vicio , léjos del objeto á que aspiran , producen el contrario de afianzar el solio de la moral. *F. de la S.*

DE LA LIBERTAD.

Tan imposible es defender la libertad con hombres manchados con los vicios de la esclavitud , como alumbrar-

se en medio de las tinieblas con una antorcha apagada.

Para ser libre , no solo es preciso ser hombre de bien , sino que es necesario tener un ánimo generoso , firme , elevado , é incapaz de someterse á otra autoridad que á la de la ley , quando esta ha sido consagrada por la voluntad pública. Es preciso amar á la patria sobre todas las cosas , y estar siempre dispuestos á sacrificar por ella nuestra vida , nuestras riquezas , nuestros hijos , y en fin , todo quanto amamos sobre la tierra.

Quando el ciudadano se siente animado de estos nobles sentimientos , sus acciones no pueden menos de ser justas , y de dirigirse siempre ácia lo grande , lo útil y lo bello. Por esto los pueblos libres han tenido constantemente un ascendiente decidido sobre las naciones sometidas al despotismo ; y en efecto , ¿ qué diferencia entre un Espartano y un Persa , entre un Turco , qué digo Turco , entre un Frances y un Ingles , entre un hombre libre que no reconoce mas que á la ley , y otro hombre para quien la voluntad de un déspota caprichoso y perverso es un precepto divino , al que no se puede dexar de obedecer sin incurrir en sacrilegio !

El estado de esclavitud es el que mas degrada á la criatura racional , pues la hace descender á la especie de los brutos. Un individuo puede ser reducido por la astucia y por la fuerza á esta miserable condicion , como reduce á un negro un inhumano europeo ; mas para que una nacion grande pierda su libertad , es preciso que se hayan depravado enteramente su razon y sus costumbres , como nos ha sucedido á nosotros.

Libres , ilustrados , y hombres de bien en otro tiempo , dexamos bien pronto de serlo luego que la supersticion y la ignorancia , fomentadas por un gobierno iniquo y por un tribunal el mas sanguinario y exécrable que ha atormentado jamás al genero humano , extinguieron en nuestras almas la luz de la razon natural ; nos hicieron olvidar profundamente nuestros derechos , nos llenaron de las mas bárbaras preocupaciones ; y de los mas perniciosos errores en política y en moral , corrompieron nuestras buenas cos-

tumbres , y nos condujeron ¡oh vergüenza! á ser esclavo del torpísimo Godoy , y lo que es peor , del furibundo Bonaparte; pero en fin , gracias á algunos restos de virtud que todavía abrigábamos en nuestros pechos , y á las armas vencedoras de la generosa nacion Británica , ya respiramos de nuevo el ayre vivificante de nuestra antigua libertad. ¿Sabrémos defenderla y conservarla? La empresa no hay duda que es árdua , pero no superior á nuestras fuerzas , si hacemos firme empeño de llevarla al cabo ; y entiéndase que no hablo solamente de nuestra independencia nacional como españoles , sino de nuestra libertad política y civil como ciudadanos.

Para conseguir la una y la otra no debemos contar jamás con aquella clase de gentes que profesa en su corazon la perniciosa y abominable doctrina de que los reyes son imágenes de Dios , y por consiguiente superiores á las leyes : que creen que la soberanía de las naciones es un atentado contra los derechos de los tronos , y que consideran los principios consagrados en nuestra constitucion , como otras tantas heregías políticas subversivas de todo orden social. Estas gentes podrian ser ciertamente utilísimas á algun Sultan del Asia , mas por lo que hace á nosotros , no debemos esperar de ellas cosa buena.

La vil supersticion tiene mucha parte en las absurdas opiniones de estas almas degradadas, nacidas para la esclavitud. La supersticion , esta enemiga del género humano, esta hipócrita alevé , que como dice Filangieri , conmueve y subleva la tierra, fixando su apoyo en los cielos ; la supersticion , vuelvo á decir , es la fuente impura de tan funestos errores : ella es la que ha sofocado en el corazon del hombre el grito de la razon y de la naturaleza : ella es la que ha pervertido su entendimiento , y le ha hecho creer que la reclamacion de sus derechos mas sagrados es una violacion de las leyes divinas , una rebelion contra el Criador : por ella se ha deshonrado á los ojos de la nacion el Obispo de Orense , que se persuadia sin duda allá en su santo orgullo defender los derechos de Dios , quando con sus protestas y reservas criminales atacaba los principios

fundamentales de toda sociedad ; en una palabra , ella ha sido la que ha lanzado desde la misma cátedra de la verdad los tiros ponzoñosos de la calumnia contra los mas dignos de nuestros representantes , señalándolos al pueblo como otros tantos impíos, tan enemigos del altar como del trono.

Tampoco debemos contar mucho para la defensa de la libertad con aquellos que creen que la monarquía absoluta es el mas perfecto de todos los gobiernos , porque se les figura que cada soberano ha de ser un Trajano , ó un Marco Aurelio , quando la experiencia debiera haberles hecho conocer que no son , por lo comun , sino Tiberios , Claudios , y Carlos quartos : tampoco con los que por preocupación , interes , ambicion á orgullo , son enemigos de la santa ley de la igualdad , y la miran como una especie de degradacion de su alta clase.

Luego ¿ quiénes serán los firmes defensores de nuestra justa causa , tanto respecto á los enemigos de fuera , como á los de dentro ? La juventud. La juventud , susceptible de todas las impresiones generosas , no contaminada todavia con los vicios del despotismo , ni imbuida de falsas máximas , antes por el contrario alimentada de quatro años á esta parte de un odio implacable á los franceses , y de un horror profundo al poder arbitrario , será el mas fuerte antemural de nuestra libertad , si sabemos aprovecharnos de sus felices disposiciones , y dirigirla por la senda de la gloria ácia el objeto que deseamos.

Ella se presenta dócil á nuestras lecciones. Empecemos , pues , á cultivar este terreno nuevo , que promete ópimos frutos. Empecemos á inspirar á nuestros jóvenes , primeramente el amor al trabajo , sin el qual no puede prosperar ninguna sociedad ; la sobriedad y la templanza , sin las quales no puede haber , ni robustez , ni fortaleza , ni constancia para sufrir las privaciones ; el respeto á los magistrados y á las leyes , sin lo qual no puede haber seguridad pública ni particular ; el amor á la gloria militar , sin la qual el estado no puede tener defensores ; una adhesion inviolable á sus derechos como hombres y como ciudadanos , sin la qual caerian bien pronto en el oprobio de la

servidumbre : por decirlo de una vez, inspirémosles aquella grandeza de alma , aquel heroismo, aquel entusiasmo sublime , aquel amor á la patria tan puro , tan desinteresado, tan magnánimo, que solo se puede pintar trayendo á la memoria á los Leonidas , los Temístocles , los Arístides , y los Epaminondas.

NOTICIAS.

Parece que se dá ya la mano en la Mancha el ejército de Ballesteros con el de Hill.

Aseguran que el intrépido aragones Tabuensa acaba de coger en Rioja un comboy de mil fanegas de harina , que sin duda se dirigía á Pamplona , haciendo trescientos prisioneros , y arrojando á los demas al Ebro , donde se han ahogado mas de doscientos.

Cádiz 29 de setiembre. = Los Diputados Americanos acaban de hacer la estraña propuesta de trasladar el Gobierno á México , y de resultas ha habido , como era de suponer, una conmocion violentísima en el Congreso. Se desechó con indignacion este *ex-abrupto* tan delirante como intempestivo , y es de esperar que la tormenta sea absolutamente aérea , y por consiguiente muy pasajera.

Las cartas de 2 del corriente dicen que se ha dado el mando del ejército del centro al General Ballesteros. El General Elio parece que vá á aquella ciudad.

Se han quemado , por mano del verdugo , las banderas cogidas en Guadalajara del regimiento núm. 1.º de juramentados , y toda la guarnicion ha pasado sobre sus cenizas.

Manzanares 5 de octubre. = Estos dias han pasado por Madrideojos , con direccion á Albacete , el señor Conde de Penne con ochocientos caballos sobresalientes , y el señor Murillo con su infantería.

El día 5 á las ocho de la mañana se rindió el castillo de Burgos con 1430 hombres de guarnicion. Lauro inmortal á nuestros invictos aliados.

Mañana 11 se celebran en las Parroquias las primeras Juntas para el nombramiento de Diputados en Cortes.

EN LA IMPRENTA DE REPULLES : 1812.